

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Facultad de Ciencias

Grado de Física

Trabajo Física del Plasma

Confinamiento magnético en Stellarator

Autor: Rafael Jurado Ariza



29 de abril de 2020

"La ciencia no puede resolver el último misterio de la naturaleza. Y eso se debe a que, en última instancia, nosotros mismos somos una parte del misterio que estamos tratando de resolver."

Max Planck

Resumen

El presente trabajo describe el concepto de confinamiento magnético, en particular en el reactor tipo Stellarator, y analiza si la existencia de islas magnéticas o turbulencia es favorable o adversa al confinamiento del plasma en el reactor.

En primer lugar se presenta una introducción a la energía nuclear, particularizando en la de fusión, continúa un análisis al concepto de confinamiento y su duración así como métodos que lo aumentan o fenómenos físicos que lo reducen y termina con medidas de interés dentro del plasma y sus aplicaciones en la mejora del confinamiento.

En segundo lugar se toma contacto en profundidad con los reactores tipo Stellarator, pasando por su historia, conceptos fundamentales y terminar con el Stellarator español en el CIEMAT: TJ-II.

En última instancia se realiza un análisis más exhaustivo del concepto de turbulencia con el apoyo de herramientas matemáticas como el campo eléctrico, finalizando con la fijación del concepto de isla magnética y su medición.

Palabras clave: plasma, Stellarator, confinamiento, magnético

Abstract

This paper describes the concept of magnetic confinement, in particular in the Stellarator type reactor, and analyzes whether the existence of magnetic islands or turbulence is favorable or adverse to the confinement of the plasma in the reactor.

First, there is an introduction to nuclear energy, particularly in the field of fusion, which continues an analysis of the concept of confinement and its duration as well as methods that increase it or physical phenomena that reduce it and end up with measures of interest within plasma and its applications in improving confinement.

Secondly, the Stellarator-type reactors are contacted in depth, passing through their history, fundamental concepts and ending with the Spanish Stellarator at CIEMAT: TJ-II.

Ultimately, a more comprehensive analysis of the concept of turbulence is carried out with the support of mathematical tools such as the electric field, ending with the establishment of the island concept and its measurement.

Keywords: plasma, Stellarator, confinement, magnetic

Índice general

Índice de figuras	v
Índice de tablas	vi
1. Introducción	1
1.1. Energía	1
1.2. Fusión nuclear	2
1.3. Confinamiento magnético	4
1.3.1. Plasma	4
2. Stellarators	8
2.1. Historia y precedentes	8
2.2. Conceptos fundamentales de un <i>stellarator</i>	9
Bibliografía	12

Índice de figuras

1.1. Energía de enlace	2
1.2. Secciones eficaces en reacciones de fusión	3
1.3. Movimiento del electrón y el ion en un campo magnético	5
1.4. Deriva causada por un campo toroidal	6
1.5. Superficies de flujo externo, líneas de campo magnético y eje magnético para <i>tokamak</i> , <i>stellarator</i> LHD, y <i>stellarator</i> TJ-II	7
2.1. Perfiles radiales de transformada rotacional	10

Índice de tablas

Capítulo 1

Introducción

1.1. Energía

La demanda global energética está aumentando en los últimos años principalmente debido al crecimiento demográfico y económico. El continuo desarrollo de la sociedad moderna requiere que las fuentes de energía sean sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. Sin embargo, hoy en día más del 80 % de la energía mundial proviene de combustibles fósiles [1], incluyendo carbón, petróleo y gas natural, que están limitados en reserva. Además, las emisiones de CO₂ de este tipo de energía es la principal contribución al aumento del efecto invernadero y tiene un efecto importante en el cambio climático. Se sabe que para nuestro entorno de vida el nivel asequible de aumento de la temperatura media por encima de los niveles antes de la era industrial es de 2 °C, más allá del cual es irreversible y casi se espera que ocurra un cambio climático catastrófico e incontrolable. Este aumento ya ha alcanzado los 0.78 °C[2]. Por lo tanto, es urgente encontrar una manera de reducir la energía relacionada con los combustibles fósiles. Un alivio a corto plazo sería el desarrollo de nuevas tecnologías para reducir las emisiones de CO₂ de las plantas de energía fósil y mejorar el almacenamiento de CO₂ a gran escala, mientras que una solución a largo plazo debería considerar las alternativas a los combustibles fósiles. Los candidatos con recursos suficientes para hacerse cargo del abastecimiento son la energía solar, la fisión nuclear y la fusión nuclear [3].

La energía solar es teóricamente amplia e inagotable, pero su intermitencia (luz solo en días sin nubes) y la baja densidad energética (se requiere una gran superficie) hacen difícil construir una planta de energía solar para producir una cantidad significativa de energía base. La fisión nuclear es una fuente de energía bien establecida y ha estado produciendo electricidad de carga base durante décadas. Sin embargo, la eliminación de los residuos nucleares de larga y media vida junto al riesgo de accidente debido a la reacción en cadena intrínseca de la fisión nuclear ha sido durante mucho tiempo una preocupación pública.

La fusión nuclear promete una solución limpia y segura para nuestras necesidades energéticas a largo plazo [3]. Primero, las reservas de combustible son abundantes. Para la



Figura 1.1. Energía de enlace promedio en función del número másico.

reacción se necesitan deuterio y tritio, el deuterio puede ser extraído del agua de mar; el tritio no se produce de forma natural, pero puede ser obtenido a partir del isótopo de litio ${}^6\text{Li}$. Segundo, las reacciones de fusión nuclear no emiten gases de efecto invernadero o cualquier otro daño químico a la atmósfera. Tercero, la fusión nuclear es intrínsecamente segura. El combustible de fusión se introduce continuamente en el reactor a una velocidad que sostiene la reacción durante sólo unas pocas decenas de segundos en cada instante. La reacción de fusión sólo puede ocurrir bajo una temperatura muy alta y un campo de confinamiento suficientemente preciso y sin reacción en cadena. Cualquier manipulación incorrecta detendrá la reacción.

1.2. Fusión nuclear

Los protones y neutrones en el núcleo se mantienen unidos por la fuerza nuclear de corto alcance. La energía requerida para desmontar un núcleo se llama energía de enlace. La figura 1.1 muestra que el promedio de la energía de enlace varía entre elementos; tanto los núcleos más ligeros como los más pesados tienen un promedio bajo y los núcleos de masa intermedia tienen la mayor energía de unión. Esto muestra que la energía nuclear puede obtenerse tanto por la división de núcleos pesados (fisión) como fusionando los núcleos ligeros (fusión).

Para lograr una reacción de fusión, dos núcleos necesitan ganar suficiente energía cinética como para superar la repulsión de Coulomb y alcanzar el régimen de fuerza nuclear de corto alcance. La primera fusión se realizó experimentalmente bombardeando sobre un deuterio objetivo (${}^2\text{H}$ o D) con un rayo de deuterio [4], justo después del descubrimiento del deuterio (el isótopo de hidrógeno de masa dos [5]). Fue durante estos experimentos que el tercer isótopo de hidrógeno, el tritio (${}^3\text{H}$ o T), se descubrió. Después de este logro, el uso de

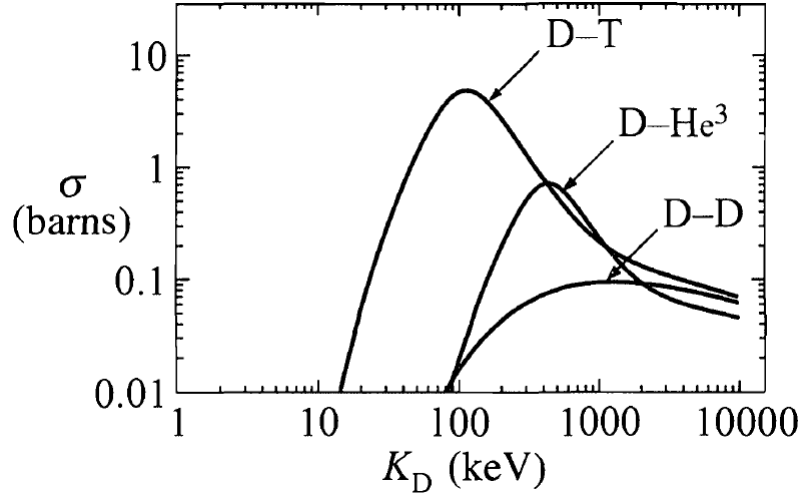
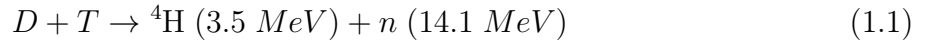


Figura 1.2. Secciones eficaces para las reacciones de fusión $D-T$, $D-^3\text{He}$ y $D-D$ en función de la energía cinética del deuterón K_D [3].

la fusión nuclear como fuente de energía fue considerado. Sin embargo, se reconoció que bombardear un objetivo con un chorro acelerado de partículas no es factible para la generación de energía, porque la energía utilizada para la aceleración de la partícula es mucho mayor que la energía producida por la reacción de fusión nuclear y la mayoría de las partículas aceleradas no daban en el objetivo.

Hoy en día se acepta generalmente que la forma más factible para la producción efectiva de energía con fusión nuclear es calentar los combustibles de fusión a alta temperatura, para que las partículas se acerquen con un fuerte movimiento térmico y una reacción nuclear pueda tener lugar. A tan alto nivel de temperatura, los combustibles de fusión están ionizados y en un estado llamado plasma. La figura 1.2 muestra las secciones transversales (probabilidad de que ocurra una reacción nuclear) de diferentes reacciones nucleares. Podemos ver que la reacción más prometedora es entre el deuterio y el tritio produciendo el neutrón y una partícula α .



La energía producida es transportada como energía cinética por el neutrón y la partícula α .

Uno de los objetivos fundamentales para obtener energía de fusión es mantener la alta temperatura, no con el calentamiento externo sino con la energía producida por la reacción nuclear en sí. Este proceso se llama ignición. Para alcanzar la ignición, el criterio de Lawson [6] predice que debe cumplirse la siguiente condición:

$$nT\tau_e \geq 3 \times 10^{21} \text{ keVs/m}^3 \quad (1.2)$$

donde n es la densidad del plasma, T es la temperatura y τ_e es el tiempo de confinamiento produciendo energía. Este triple producto sugiere que para generar energía de forma efectiva a

partir de la fusión nuclear, el plasma necesita estar confinado a muy alta temperatura por un tiempo suficientemente largo con alta densidad. Hay principalmente dos formas de conseguir energía de fusión controlada: el confinamiento magnético y el confinamiento inercial. Este trabajo se centra en la primera de ellas.

1.3. Confinamiento magnético

El confinamiento magnético de plasmas de alta densidad y temperatura es estudiado desde hace varias décadas con la finalidad de construir un reactor de fusión que sea capaz de producir energía. Para ello, es necesario conseguir la ignición del plasma. Esta se alcanza cuando se cumple el criterio de Lawson (1.2). El tiempo de confinamiento de las primeras máquinas era de unos pocos milisegundos, dado que el campo magnético confinante únicamente tenía componente toroidal. Se consiguieron plasmas con un tiempo de confinamiento treinta veces superior cuando los campos magnéticos tenían cierta helicidad. Para definir esta propiedad en *stellarators*, se utiliza la transformada rotacional que es el número de giros poloidales por cada giro toroidal. Normalmente este valor varía a lo largo del radio, por ello se habla de perfil de la transformada rotacional. En algunos puntos radiales el valor de la transformada rotacional puede ser racional, dando lugar a superficies magnéticas resonantes. Esto sumado al hecho de que el plasma es un medio con cierta resistividad, puede dar lugar al nacimiento de islas magnéticas que son superficies de flujo que se forman dentro de la columna de plasma aisladas del resto de superficies magnéticas. Son numerosos los estudios analíticos, numéricos y experimentales que se han realizado para determinar si las islas magnéticas aumentan el transporte radial y con ello se reduce el tiempo de confinamiento, pero la comunidad científica no ha llegado ningún acuerdo.

Otro fenómeno que provoca elevados niveles de transporte radial de partículas y energía y en consecuencia una reducción del tiempo de confinamiento, es la turbulencia. Para llevar a cabo estudios que permitan reducir la turbulencia en el plasma, es necesario caracterizarla previamente, para ello se emplean distintas magnitudes. Una de las más utilizadas es la longitud de correlación radial (L_r). Se trata de una medida estadística de la turbulencia cuyo valor es proporcional al tamaño de las estructuras turbulentas. Son varios los diagnósticos que pueden medir L_r : sondas de *Langmuir*, *Beam Emission Spectroscopy*, *Heavy Ion Beam probe*, reflectometría, etc.

1.3.1. Plasma

Un plasma es un gas ionizado, en el que los electrones son separados de los iones. La separación de partículas cargadas positiva y negativamente da lugar a campos eléctricos. Los electrones son más móviles que los iones en un plasma debido a la pequeña masa del electrón.

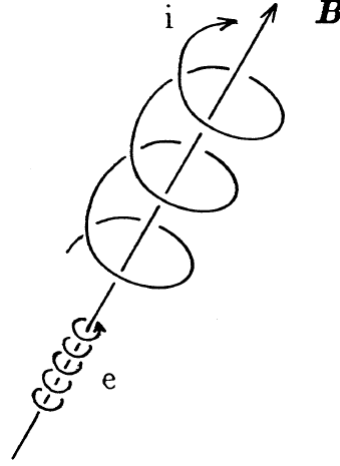


Figura 1.3. Movimiento del electrón y el ion en un campo magnético [7].

Por lo tanto, la pequeña separación de la carga puede dar lugar a la oscilación electrostática de los electrones alrededor de los iones de fondo. La frecuencia de esta oscilación se llama frecuencia de plasma, $\omega_p^2 = \left(\frac{n_e e^2}{\varepsilon_0 m_e} \right)^{\frac{1}{2}}$ donde n_e es la densidad electrónica del plasma, e es la carga del electrón, ε_0 es la constante dieléctrica del vacío y m_e es la masa del electrón. El rápido movimiento de los electrones consigue apantallar el desequilibrio de la carga, dotando de carga neutra a nuestro plasma (en mayor parte). La escala de longitud sobre la cual los electrones apantallan el desequilibrio de la carga es la longitud de Debye, $\lambda_D = \left(\frac{\varepsilon_0 k_B T_e}{e^2 n_e} \right)^{\frac{1}{2}}$ donde T_e es la temperatura del electrón.

Cuando una partícula cargada se mueve con velocidad \mathbf{v} a través de un campo eléctrico \mathbf{E} y magnético \mathbf{B} , la fuerza electromagnética ejercida sobre la partícula cargada es la fuerza de Lorentz. Despreciando la gravedad, la ecuación del movimiento está dada por:

$$m \frac{d\mathbf{v}}{dt} = q(\mathbf{E} + \mathbf{v} \times \mathbf{B}) \quad (1.3)$$

En un campo magnético uniforme, la partícula cargada sigue un movimiento helicoidal alrededor de la línea de campo de la figura 1.3. Este movimiento puede descomponerse en un movimiento lineal (centros de giro) a lo largo de la línea de campo y un movimiento circular, el movimiento de Larmor, perpendicular a la línea de campo. Considerando la ecuación de fuerza de Lorentz (1.3), obtenemos la frecuencia ciclotrón ω_c y el radio de Larmor r_L del movimiento como:

$$\omega_c = \frac{|q|B}{m} \quad (1.4)$$

$$r_L \equiv \frac{v_{\perp}}{\omega_c} = \frac{mv_{\perp}}{|q|B} \quad (1.5)$$

En unos campos genéricos \mathbf{E} y \mathbf{B} , es decir, \mathbf{E} y \mathbf{B} pueden variar en el espacio y en el tiempo, los centros de giro del movimiento pueden tener deriva a través de los campos magnéticos. Basado en lo que origina la deriva, el posible centro de giro se puede descomponer

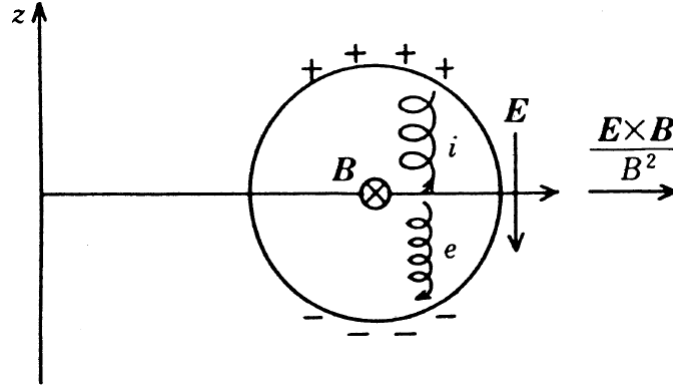


Figura 1.4. Deriva causada por un campo toroidal [7].

como: $\mathbf{E} \times \mathbf{B}$, ∇B , curvatura y deriva por polarización $V_g = V_E + V_{\nabla B} + V_\kappa + V_p$. Todas estas derivas surgen básicamente debidas al cambio o distorsión de las órbitas de Larmor durante el movimiento de giro. Un centro de giro fundamental es $\mathbf{E} \times \mathbf{B}$: $V_E = \frac{\mathbf{E} \times \mathbf{B}}{B^2}$. Esta es el fundamento para controlar las inestabilidades a pequeña escala en un plasma.

Las derivas de los centros de giro nos acercan a la comprensión del confinamiento del plasma. Debido a la alta movilidad de las partículas cargadas en el campo magnético, siempre hay un rápido *end loss* en un dispositivo de líneas de campo abiertas, como en un cilindro recto o en «espejos magnéticos». Para evitar este *end loss*, la configuración principal para el confinamiento magnético es el toro. En un toro simple, podría ocurrir una deriva vertical de partículas (por ejemplo, debido a la deriva ∇B) y causar la separación de las partículas cargadas. Esta separación da lugar a campos eléctricos. La fuerza producida por $\mathbf{E} \times \mathbf{B}$ moverá el plasma hacia afuera y degradará su confinamiento. Esta separación de carga puede ser compensada torciendo helicoidalmente las líneas de campo magnético alrededor del toro, es decir, el campo magnético total está formado por la combinación de un componente toroidal B_ϕ y un componente poloidal B_θ . El número de tránsitos poloidales por cada tránsito toroidal de un campo en una superficie de flujo toroidal es la transformada rotacional $\iota/2\pi$.

$$\frac{\iota}{2\pi} = \frac{d\psi}{d\Phi} \quad (1.6)$$

donde ψ es el flujo magnético poloidal, y Φ el flujo magnético toroidal. Más intuitivamente, si las líneas de campo se cierran sobre sí mismas después de n tránsitos poloidales y m toroidales del toro, entonces $\iota = n/m$.

Hay básicamente tres maneras de retorcer el campo magnético, y por lo tanto crear una transformada rotacional [8]:

- (1) llevando a deriva la corriente toroidal;
- (2) alargando las superficies de flujo y haciendo que giren poloidalmente alrededor del toro;
- (3) haciendo que el eje magnético no sea plano.

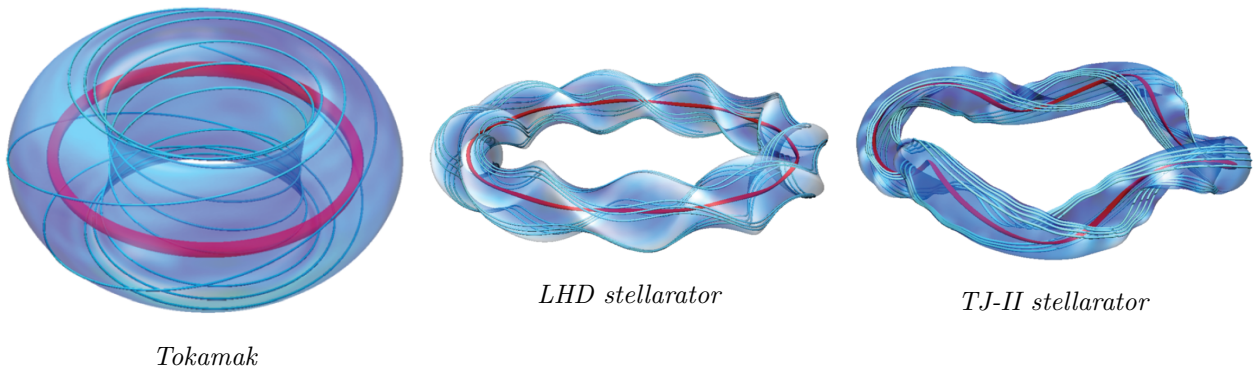


Figura 1.5. Superficies de flujo externo (azul transparente), líneas de campo magnético (azul claro) y eje magnético (rojo) para tokamak, stellarator LHD, y stellarator TJ-II [9].

La configuración magnética de los dispositivos de fusión toroidal se distinguen principalmente a través de la forma de generar la transformación rotacional. El *tokamak* usa el método (1). Algunos *stellarators*, por ejemplo el LHD, utilizan el método (2). Otros *stellarators*, por ejemplo, TJ-II y W7-X utilizan tanto (2) como (3). Algunos diseños más avanzados, por ejemplo NCSX, utiliza los tres métodos. La figura 1.5 muestra las diferentes maneras de generar estas transformaciones. La eficiencia del confinamiento del plasma por el campo magnético se mide por el parámetro plasma beta, definido como la relación entre la presión del plasma y la presión magnética.

$$\beta = \frac{\langle p \rangle}{B^2/2\mu_0} \quad (1.7)$$

Capítulo 2

Stellarators

2.1. Historia y precedentes

El concepto *stellarator* se debe al astrofísico Lyman Spitzer [10], quien lo introdujo en 1951. Algunos años más tarde se construyó en Princeton el primer experimento de confinamiento con *stellarator* llamado modelo C, pero no tuvo éxito: el plasma se perdía muy rápidamente es decir, sus tiempos de confinamiento eran mucho menores de lo esperado. Como se entendería luego, esto se debía principalmente a un conocimiento incompleto sobre el comportamiento de las resonancias en las superficies magnéticas. Mientras el experimento del *stellarator* de Princeton carecía todavía de un buen confinamiento (solo unos pocos tiempos de Bohm² ¹ a $T_e \approx 100\text{eV}$) los científicos rusos presentaban en la conferencia de Novosibirsk IAEA 1968 [11], un concepto de confinamiento llamado *tokamak*, con el cual era posible alcanzar temperaturas electrónicas alrededor de 1 keV para 30 tiempos Bohm (varios milisegundos).

Esta situación dio lugar al hecho histórico de que los *tokamak* se convirtieron en la principal línea de investigación para la fusión nuclear por confinamiento magnético, mientras que el concepto de *stellarator* se desarrolló solo en algunos lugares, principalmente en el *Max-Planck-Institut fur Plasmaphysik* (IPP) en Garching y en la Universidad de Kyoto. Hoy en día se ha renovado el interés en el concepto de *stellarator* como alternativa al *tokamak*: un gran *stellarator* tipo torsatrón llamado *Large Helical Device* (LHD) inició su operación en 1998 en Japón. También se está construyendo en Alemania el *stellarator* Wendelstein 7-X. En Estados Unidos de América se está planeando un nuevo experimento llamado *National Compact Stellarator Experiment* (NCSX). Otros *stellarators* de tamaño medio están en uso en Estados Unidos de América (HSX), en España (TJ-II) y en Australia (H-1).

Stellarator es el nombre general para los dispositivos que confinan un plasma de fusión por medio de un campo magnético generado completamente por bobinas externas. Por lo

¹El tiempo Bohm es $\tau_B = \frac{a^2}{D_B}$, a es el radio menor y el coeficiente de difusión de Bohm es $D_B = \frac{1}{16} \frac{k_B T_e}{eB}$, donde B es el campo magnético, T_e es la temperatura electrónica, e es la carga elemental y k_B es la constante de Boltzmann.

tanto, los *stellarators* no necesitan corriente neta toroidal en el plasma para el confinamiento, y con la llegada de poderosas fuentes auxiliares de calentamiento en la década de 1970 se logró que los *stellarator* no requirieran corriente en el plasma para calentamiento óhmico. A día de hoy, los *stellarators* se calientan por resonancia ciclotrónica electrónica (ECRH), por resonancia ciclotrónica iónica (ICRH²), por inyección de haces de neutros (NBI³) y por combinación de estos métodos.

En ausencia de una gran corriente en el plasma, un *stellarator* tiene una inherente capacidad de funcionamiento en estado estacionario y no hay riesgos de fuertes inestabilidades debidas a la corriente, como por ejemplo las disrupciones. Más allá de estas ventajas evidentes los *stellarators* tienen que demostrar su potencial como futuros reactores, cumpliendo los requisitos de alta β de operación 1.7 (requerida por motivos económicos), alto confinamiento (requerido para alcanzar la ignición) y un exhaustivo control del escape de potencia y partículas (necesarios para control de densidad, y transferencia térmica).

2.2. Conceptos fundamentales de un *stellarator*

El uso de los campos magnéticos externos ofrece una gran libertad para realizar el confinamiento magnético: la formación de superficies magnéticas anidadas y cerradas toroidalmente por el giro helicoidal de las líneas de campo magnético es un requisito esencial para el confinamiento del plasma por un campo magnético. Entendemos una superficie magnética o superficie de flujo como aquella región del espacio donde, para un campo magnético dado $B(r)$, existe una función $\Psi(r)$ tal que $B \cdot \nabla \Psi = 0$ por lo que $\Psi(r) = \text{constante}$ en la superficie (el campo magnético es tangente a estas superficies). La superficie de flujo más interna, la cual degenera en una línea, se llama eje magnético. Justamente las superficies magnéticas son las que se utilizan para definir el sistema de coordenadas o coordenadas magnéticas $(\Psi_t, \theta, \varphi)$ que permiten simplificar la forma funcional que describe las líneas de campo magnético y separar la dirección perpendicular y paralela más fácilmente [12]. Aquí, Ψ_t es el flujo toroidal encerrado por una superficie magnética (normalmente se utiliza la coordenada radial $r \propto \sqrt{\Psi_t}$), θ es el ángulo poloidal, y φ es el ángulo toroidal. Todo esto permite especificar una línea de campo en una superficie magnética como una función de la forma $\theta = f(\varphi)$ de tal manera que si φ aumenta $2\pi n$ ($n \in \mathbb{N}$) el ángulo θ (en radianes) cambia una cantidad θ_n . La cantidad ι definida en 1.6 tiene el mismo valor para cada línea de campo en una superficie de flujo dada. Históricamente, los *tokamaks* han utilizado el factor de seguridad $q = 1/\iota$ y los *stellarators* ι . En la figura 2.1 se muestran algunos perfiles de transformada rotacional para diferentes *stellarators* y un *tokamak*. En un *tokamak* la corriente de plasma toroidal y

²Del inglés *Ion Cyclotron Resonance Heating*

³Del inglés *Neutral Beam Injection*

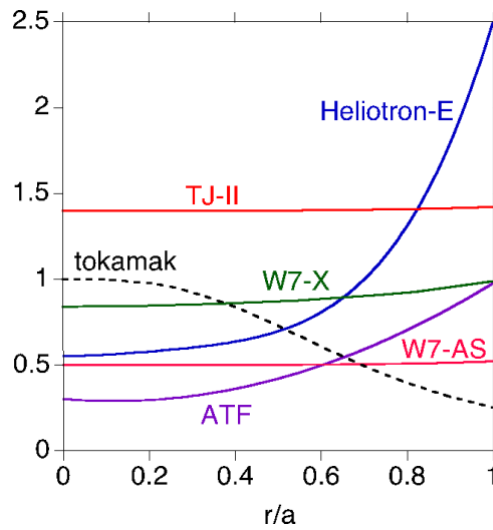


Figura 2.1. Perfiles radiales de transformada rotacional para diferentes conceptos de stellarators y un tokamak.

por lo tanto su contribución al campo magnético poloidal decrece con la distancia al centro; así la rotación de las líneas de campo decrece. En un *stellarator* el campo magnético poloidal aumenta con la distancia al centro porque la contribución de las bobinas exteriores helicoidales aumenta.

La cizalla magnética dada por

$$s = -\frac{\rho}{\iota} \frac{d\iota}{d\rho} \quad (2.1)$$

donde ρ es radio normalizado efectivo del reactor, describe la variación radial de la rotación de las líneas de campo magnético. Es obvio en la figura 2.1 que los *stellarators* y los *tokamak* tienen signos opuestos de cizalla. Se ha demostrado que las descargas de tokamak en las que se fuerza una cizalla invertida, es decir, localmente este tipo de descargas tienen el mismo signo de cizalla que un stellarator [13], a menudo tienen propiedades de confinamiento mejorado en el plasma. TJ-II y W7-AS son *stellarators* con baja cizalla, mientras que LHD tiene una fuerte cizalla. Los dispositivos con cizalla magnética tienen superficies de flujo con transformada rotacional $\iota = n/m$, con n y m números naturales, llamados número toroidal y número poloidal respectivamente. Este tipo de superficies de flujo se llaman superficies racionales. Cuando m y n tienen valores pequeños, se suelen llamar superficies racionales de bajo orden o simplemente racionales de bajo orden. A modo de ejemplo, la superficie racional $\iota = 8/5$, se interpretaría geométricamente como: por cada $n = 8$ vueltas poloidales la línea de campo magnético daría $m = 5$ vueltas toroidales. En una superficie racional todas las líneas de campo son cerradas mientras que en una superficie no racional las líneas de campo llenan la superficie magnética. Existen inestabilidades que pueden producir que estas superficies se destruyan localmente, dando origen a las llamadas islas magnéticas, esto son regiones del plasma donde las líneas llenan un volumen en vez de una superficie y se hablara de ellas más

adelante en este texto.

Bibliografía

- [1] AGENCY, I. E., *World Energy Outlook 2019*, World Energy Outlook, OECD, 2019.
- [2] STOCKER, T. F., QIN, D., PLATTNER, G.-K., et al., *Climate Change 2013: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, pp. 3–29, Cambridge University Press, Cambridge, UK, 2013.
- [3] FREIDBERG, J. P., *Plasma physics and fusion energy*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, 2008.
- [4] OLIPHANT, M. L. E., HARTECK, P., and RUTHERFORD, E., Proceedings of the Royal Society of London. Series A, Containing Papers of a Mathematical and Physical Character **144** (1934) 692.
- [5] UREY, H. C., BRICKWEDDE, F. G., and MURPHY, G. M., Phys. Rev. **40** (1932) 1.
- [6] LAWSON, J. D., Proceedings of the Physical Society. Section B **70** (1957) 6.
- [7] MIYAMOTO, K., *Fundamentals of plasma physics and controlled fusion The third edition*, Japan, 2011.
- [8] HELANDER, P., BEIDLER, C. D., BIRD, T. M., et al., Plasma Physics and Controlled Fusion **54** (2012) 124009.
- [9] SPONG, D. A., Physics of Plasmas **22** (2015) 055602.
- [10] SPITZER, L., The Physics of Fluids **1** (1958) 253.
- [11] ARTSIMOVICH, L. A., BOBROVSKII, G. A., and GORBUNOV, E. P., (1969).
- [12] BOOZER, A. H., Physics of Plasmas **5** (1998) 1647.
- [13] LEVINTON, F. M., ZARNSTORFF, M. C., BATHA, S. H., et al., Physical Review Letters **75** (1995) 4417.